Señálase la Forma Ejemplar con que la Argentina Defendió Siempre la Soberanía Uruguaya

SIN OPINION PROPIA, URUGUAY CONSULTO SU RESPUESTA CON POTENCIAS EXTRANJERAS

DEMOCRACIA

MEJOR QUE DECIR ES HACER Y MEJOR QUE PROMETER ES REALIZAR (Perón)

Año VII — EDICION DE OCHO PAGINAS — Buenos Aires, Domingo 26 de Octubre de 1952 — PRECIO DEL EJEMPLAR: 40 cvs. — Nº 2416

Con Argucias Jurídicas no se Disminuirá el Agravio

¿QUE han ido a hacer a la cancillería uruguaya los señores Edward Trueblood y Douglas Howard? El primero de estos caballeros es consejero de la embajada norteamericana en Montevideo; el segundo, embajador de Su Majestad Británica. Concluído el especular congreso de ex cancilleres, convocado por el ministro de Relaciones Exteriores, Eduardo Rodríguez Larreta, y como de la reunión no surgiera, aparentemente, nada en limpio, el gobierno congelado resolvió consultar también a los dos embajadores del imperialismo. Ante este acontecimiento, insólito y absurdo, la opinión pública americana se pregunta sorprendida si el gobierno uruguayo no tiene criterio propio, si es incapaz de regir por sí mismo la política exterior de su país.

• Insólito paso

No es difícil imaginar los "consejos" que habrá dado al canciller Pittaluga el consejero de la embajada norteamericana. Deben coincidir, poco más o menos, con los que Spruille Braden, en sus fugaces días de secretario adjunto, transmitió a otro canciller, Eduardo Rodríguez Larreta. La política del departamento de Estado viene siendo, desde hace varios años, crudamente hostil a la Nación Argentina. Del departamento de Estado salió la monstruosa idea de la intervención conjunta, prohijada fruitivamente por la cancillería uruguaya en 1945 y resucitada, con increíble desparpajo, mediante el famoso plan Benson. Estos antecedentes sobran para justificar el estupor de los pueblos americanos frente al insólito paso que el gobierno uruguayo acaba de dar en un intento por evadirse del callejón sin salida en el que lo ha acorralado la enérgica reclamación argentina.

• *Dialéctica prepotente*

En cuanto a los muchacheos bilingües con el embajador británico no es posible explicarse qué opinión haya que [redacted] *el representante de un imperialismo que tiene hincada su garra en el territorio americano: en Jamaica, que clama por su independencia; en Belice, tierra guatemalteca usurpada por los piratas de la isla; en las Guayanas y en nuestro irrenunciable archipiélago. ¿Qué le va a decir Mr. Howard al señor Pittaluga sino que las Malvinas son de Gran Bretaña? ¿Qué razón hay para consultarlo si él se atendrá rigurosamente a la dialéctica prepotente del Foreign Office; si él no podrá argüir, en definitiva, más que los cañones de la escuadra imperial, única argumentación capaz de cohonestar las depredaciones de la piratería británica?*

• Se deben a sus amos

No procedió así la Argentina cuando Uruguay, en días lejanos, requirió su ayuda. Cuando alguna vez un cañonero europeo amenazó con bombardear Montevideo, le salió al cruce, valeroso y fraterno, un crucero argentino para hacerlo desistir de su amenaza. Cuando alguna vez minorías europeas amenazaron con desconocer la soberanía oriental, la Argentina respondió a la consulta del país hermano ofreciendo, no ya las armas de la Patria sino la sangre de sus soldados para defender al Uruguay. Así hubiera procedido don José de San Martín. Así procedió la Argentina. Pero los actuales gobernantes del Uruguay no proceden así. Ellos no se deben a sus hermanos de América. Ellos se deben a sus amos imperialistas.

• Doble traición

La opinión pública americana, que conoce muy bien la historia del continente y las alternativas de la lucha por la libertad, no olvida aquellos episodios y piensa que el país que hizo triunfar la doctrina Drago en salvaguarda de la soberanía de sus hermanos no merece la traición de los gobernantes uruguayos. Por eso, si la reacción contra la violación de la soberanía argentina sobre las Malvinas fué recibida con categóricas manifestaciones de repudio, estas consultas insólitas con los representantes de los imperialismos colman toda capacidad de indignación. El gobierno uruguayo ha traicionado doblemente a América, violando la soberanía de uno de sus estados y apelando, para conocerlo, al atropello, al consejo de los representantes del imperialismo.

• Doctrina Monroe

Pero hay más. La opinión pública quiere saber cómo reaccionarán los Estados Unidos ante la siglosa entrevista Pittaluga - Howard. "América para los americanos", proclama la doctrina del presidente Monroe, tantas veces cacareada por el departamento de Estado. ¿Cómo se concilia con ese principio la ingerencia que el embajador inglés ha tomado en un pleito que afecta exclusivamente a nuestros países? Pero el departamento de Estado, tan locuaz en otras oportunidades, permanece mudo. Como permanece mudo y cínico cuando se trata de gestionar las reclamaciones de Guatemala sobre Belice y las de nuestro país sobre las Malvinas. ¿Es que tras el atropello del gobierno uruguayo está también la mano escondida de los imperialismos? América toda, y con América los pueblos libres del mundo que cada vez son más, asisten estupefactos a estos episodios increíbles.

El Corresponsal de "La Nación"

"LA Nación" ha perdido la oportunidad de formular en su edición de la víspera una rectificación honesta. Si el diario de la familia Mitre estuviera consubstanciado con los sentimientos del pueblo argentino y si sus directores no carecieran de absoluta sensibilidad para [redacted] las aspiraciones populares, fuerza de servir los intereses de su clase, "La Nación" se hubiera explicado con claridad, poniendo en evidencia a la "organización informativa" uruguaya que, según propia confesión, envió desde Montevideo el desgraciado cable que inserté en sus páginas, en el cual se pretendía rebatir con falsos argumentos y con afirmaciones totalmente inexactas la tesis del gobierno argentino.

Se recordará que "La Nación" sostuvo, a raíz del desmentido del Ministerio de Relaciones Exteriores sobre la supuesta existencia de un consul argentino en Bélice, que no fué su corresponsal quien desde Montevideo remitiera la referida noticia, pero una revelación nos llega desde la vecina orilla y ella nos hace pensar que "La Nación" tiene sobrados motivos para callar y los tuvo también cuando atribuyó el episodio a un "error material". Resulta que el corresponsal de "La Nación" en Montevideo es un señor de apellido Bossio, uruguayo de nacimiento y empleado a sueldo del gobierno uruguayo, lo que explica, sin necesidad de otros argumentos, hacia dónde se dirigen sus informaciones. El señor Bossio hace bien en servir a su país y al gobierno que le paga, pero "La Nación" no demuestra tener responsabilidad cuando en oportunidad de un diferendo internacional se vale de la fuente que consumó el agravio para informar a los agraviados. De todas maneras, "La Nación" sigue en deuda con la opinión pública y con la nacionalidad.

El Agravio lo Firmó Caín

EL Uruguay, país americano, que ha firmado reiterados pactos y declaraciones internacionales que establecen la solidaridad de toda América contra todo intento o toda situación de colonaje en nuestro continente, firma un convenio de aeronavegación con Gran Bretaña en el que acepta, con toda naturalidad, este dislate: que las líneas aéreas a establecer pueden dirigirse de Montevideo a la Argentina o de Montevideo a las "Islas Falkland". (Las "Islas Falkland", en la terminología inglesa que también, para mayor sarcasmo, acepta muy naturalmente el Uruguay, son las Malvinas). De modo, pues, que para nuestros buenos vecinos orientales las Malvinas no forman parte de nuestro territorio. Por eso dice en el tratado: a la Argentina y a las "Falkland". Algo así como decir: a la Argentina y a Mendoza, como si Mendoza perteneciera a otro país.

* * *

SI esto no supone un desconocimiento claro y neto de la soberanía argentina sobre sus islas irredentas, que venga Dios y lo diga. Y si esto no supone al mismo tiempo una traición a la solidaridad de América, que lo diga también el mismo Dios. El Uruguay, país de América, unido por pactos y tratados de solidaridad al resto de sus hermanos del continente, acepta la supuesta soberanía británica sobre un pedazo de nuestro territorio nacional y se burla, con irritante suficiencia, de los derechos que hace 120 años, insistentemente, sin un solo decaimiento, ha venido sosteniendo la Argentina sobre ese pedazo de su suelo, desde el día mismo que la prepotencia nos lo arrebató.

* * *

TODA América está empeñada en una lucha por desterrar definitivamente de su territorio toda ambición colonialista. Más aun, para liberar de una vez para siempre a las colonias extranjeras que todavía subsisten desde los tiempos de nuestra emancipación. "El proceso histórico de la emancipación americana no habrá concluído mientras subsistan en el continente pueblos y regiones sometidos al régimen colonial o territorios ocupados por países no americanos", dice una declaración aprobada por todas las naciones de América en la Conferencia de Bogotá. Y es obligación de todos los pueblos y gobiernos americanos —dice la resolución IV, llamada de Solidaridad, firmada en la Comisión Americana de Territorios Dependientes en su reunión de La Habana— "lograr por los medios pacíficos a su alcance para desterrar del Continente toda situación de dependencia" colonial. Ambas resoluciones, y muchas otras de iguales o parecidos términos, llevan también la firma de Uruguay.

* * *

PERO el Uruguay "lucha" contra el colonaje manteniendo un cónsul en las islas Malvinas, que es una colonia defacto de la Gran Bretaña. Y practica la solidaridad americana burlándose de los derechos argentinos a su propio territorio y firmando tratados en que reconoce expresamente la supuesta soberanía inglesa sobre una parte de aquel.

Ahora, ensoberbiado su gobierno por la enérgica reacción de la conciencia libre americana, de la que es *simbólico vocero la nota de protesta presentada por nuestro País, recurre, para su escarmiento, justamente a Gran Bretaña y a los Estados Unidos. Es decir, al usurpador de la tierra americana y a la nación que hizo posible, con su atentado de la "Lexington", el posterior zarpazo inglés. Ya se ve, pues, para dónde apunta el concepto de "solidaridad" que practica el gobierno del Uruguay. No es por cierto con sus hermanos de raza sino con los enemigos de Latinoamérica. El gobierno uruguayo ha entrado definitivamente y sin rubor en el bando de los descendientes de Caín.*

La Consulta a Dos Potencias Extranjeras

MONTEVIDEO, 25 (AL).—Aunque no se han registrado novedades en torno a la protesta presentada por la República Argentina, en círculos autorizados se informó que el gobierno uruguayo ha decidido celebrar consultas con Estados Unidos al respecto.

El ministro de Relaciones Exteriores, Fructuoso Pittaluga recibió al consejero de la embajada norteamericana, Edward Trueblood, con quien habría conversado sobre la comunicación argentina, aunque oficialmente se dijo que la visita había sido de rutina.

También recibió el señor Pittaluga al embajador de Gran Bretaña, Douglas Howard, y aunque la información oficial fué igual que en el caso anterior, en las esferas aludidas se expresó que había sido tratado el mismo asunto.

Hasta Mañana no se Daría a Conocer la Respuesta a Nuestra Reclamación

MONTEVIDEO, 25 (AL). — Inesperadamente se reunió poco después de mediodía el Consejo Nacional de Gobierno, con el propósito de estudiar la respuesta que se dará a la nota de protesta de la Argentina. Asistió a la sesión el ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Fructuoso Pittaluga, quien sometió a consideración de los consejeros el borrador elaborado en el curso de la conferencia que mantuvo con sus predecesores en la cartera.

• Aprobóse la respuesta

MONTEVIDEO, 25 (AL). — Pasadas las 15 horas terminó la reunión de los miembros del Consejo Nacional de Gobierno con el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Fructuoso Pittaluga. En el curso de la conferencia que se inició a mediodía fué considerado el borrador de la respuesta elaborada por ese secretario de Estado en contestación a la nota de protesta de la Argentina por la firma del acuerdo de aeronavegación con Gran Bretaña y el mantenimiento de una representación consular en las Islas Malvinas.

Aunque oficialmente nada ha trascendido sobre lo acordado en la reunión, en círculos bien informados se dió cuenta que el Consejo aprobó el borrador presentado por el canciller.

• Llegaría hoy la nota

MONTEVIDEO, 25 (AL). — Aunque hasta el momento no se ha dado a conocer ninguna información oficial relativa al procedimiento que se adoptará sobre la entrega de la nota de respuesta del Uruguay a la protesta de la Argentina, en esferas allegadas a la Cancillería se informó que será enviada mañana, por intermedio de un alto funcionario oficial, a la representación diplomática en Buenos Aires.

Probablemente será puesta en manos del embajador, don Mateo Márquez Castro, quien la haría llegar inmediatamente al ministro de Relaciones Exteriores del vecino país doctor Jerónimo Remorino.

También trascendió que la nota tiene una extensión de aproximadamente 3.000 palabras y encara la respuesta en términos estrictamente jurídicos.

Funcionarios de la Oficina de Prensa de la presidencia del Consejo Nacional de Gobierno dieron a entender que su texto no se dará a publicidad en esta capital hasta el lunes próximo.